



La Lectura Popular

AÑO XIX

Orihuela 15 de Mayo de 1900.

Núm. 402

CASA DE ORATES

Esto es España de algun tiempo á esta parte: una casa de locos.

Y sinó dígaseno: ¿que es estar loco? ¿Discurrir disparatadamente? ¿no dar pie con bola? ¿reñir con la logica? ¿ponerse por montera el sentido comun?

Pues esto es precisamente lo que á cada paso vemos, oímos, gustamos y tocamos en todo lo que se roza con el mundo liberal.

Y como el mundo liberal se roza con todo y todo lo informa su espíritu embrollón, el desconcierto se generaliza, el caos aumenta, la locura crece, y al proximo desastre de las ideas sucederá la bancarota todas de las cosas, pues sabido es que los hombres obran como piensan y cuando piensan torcido no pueden obrar derecho.

Y vamos al caso. Se han enterado ustedes de la ultima pitada que han soltado en el manifiesto de la Unión Nacional los profetas *paradisiacos*?

Era precisamente el melon que faltaba á la carga.

Segun estos nuevos oráculos liberales, con no pagar la contribucion queda España regenerada como por encanto.

O mejor dicho *europaizada*.

Eso de *europaizarse* es aquello de *entrar en el concierto europeo* que decian antes los progresistas cursis.

Es decir que con la palabrita nueva han repetido una tontería vieja.

«*Europaicemonos*» han dicho haciendo un esfuerzo para que no se les enrede la lengua «*europaicemonos* siguiendo las corrientes de Europa.»

Pero ¡caballeros!, ¿es que no estamos *europaizados* ya todos los españoles hasta la punta de los pelos?

Pues ¿quien ha regido desde un siglo á esta parte los destinos de España sino los *europaizadores* más entusiastas de las nuevas ideas?

Pues si á los españoles nos quedaran dos adarnes de seso debiamos pasar el dia l orando á moco tendido y repitiendo á cada hora que diese el reló.

España está *europaizada*
¿Quien la *deseuropaizará*!

El que la *deseuropaizare*
Buen *deseuropaizador* será.

¿Que nuevas cosas europeas nos hacen falta?

Acaso no tenemos ya en nuestras universidades profesores ateos que blasfemen con tanta libertad y frescura como sus compinches de las demás naciones?

¿Acaso no podemos ya casa no; á lo perro como las más ilustradas bestias de los demás países?

¿Acaso no nos revolcamos en las basuras de la prensa libre, teatro libre, arte libre y demás inmundicias libres en que se revuelcan los puercos de las pocilgas vecinas?

Pues ¿que más queremos?

¿No pagar la contribucion.?

Poco á poco que eso es harina de otro costal.

Eso de no pagar ó pagar poco es una antigualla de aquellos pueblos fanáticos que se regían por los mandamientos de la ley de Dios.

La España de Carlos I y Felipe II que creía en Jesuristo y dominaba el mundo con sus artes, sus ciencias, sus letras y sus armas pagaba cincuenta millones de pesetas de contribucion anual.

Pero la España de Riego y de Sagasta que ha tenido la satisfaccion de degollar frailes, quemar conventos, robar Iglesias expulsar Jesuitas y cantar á los devotos del derecho antiguo todos los tragalas habidos y por haber al son de la marsellesa y mientras se quedaba en faldon, esa ¿porque no ha de pagar con gusto su presupuestito de ochocientos millones de pesetas? Pues ¿que la música buena no cuesta cara?

Pero supongamos que obedeciendo á los nuevos oráculos no la paga.

Bién ¿y que sucederá?

Que se la cobrarán á culatazo limpio ó por la via de apremio vigente en el imperio marroquí.

Primer grado, veinte garrotazos.

Segundo, cincuenta azotes en las plantas de los pies.

Tercero.....

Ese no llega porque el contribuyente se a lana enseguidita.

Pero imaginémosnos que se resistiese Juan Paga hasta derribar al gobierno.

Bueno y ¿que?

¿Vendría detrás otro gobierno liberal que cobrase menos?

¡¡Ja, ja, ja, ja, ja!! dejen ustedes que me ria acordandome de las bromas que las *partidas* liberales nos han jugado despues de cada uno de los motines con que han escalado la olla nacional.

Cada vez que se ha gritado «abajo los consumos» nos han consumido hasta el pellejo, cada vez que se ha gritado «pena de muerte al ladron» han resultado ladrones nuevos hasta debajo de las piedras.

Pero nó: lo que quieren los europaizadores dicen que es otra cosa: es que lo que habia de invertirse en pagar al clero, la deuda, el ejercito etc. se invierta en caminos canales y puentes.

Muy bien.

Pero esos puentes y caminos ¿los hacen de balde?

— No.

Luego habrá que pagar para que los hagan.

—Claro está.

Y ¿quien va á administrar el dinero?

¿Los mismos perros con distintos collares.

Pues frescos ibamos á estar con los nuevos administradores.

Nada: que España es una casa de locos donde no se oyen más que despropósitos.

Pero fijensé nuestros lectores y observen de donde le nace la locura.

De que todo el mundo quiere progresos y riquezas y caminos y canales y ace-

quias y ninguno quiere virtud.

Observen ustedes como ninguno nombra á Dios para nada en ninguna soflama ni minifiesto.

Nada de Dios ni de Cristo ni de Religión ni de Evangelio. A lo sumo cuatro frases declamatorias pidiendo patriotismo, legalidad, moralidad etc.

Como si la moralidad la legalidad y el patriotismo fuesen flores de secano que nacieran en el arrenal del descreimiento.

«Muchas escuelas, (gritan) mucha instrucción, muchas matemáticas.»

Como si los que nos han arruinado y sacado los tuetanos no fueran los primeros matemáticos de la nación.

«La salvación (exclaman) debe venir de la instrucción.»

Como si los que nos han perdido fueran tontos.

Los tontos y los locos son los que discurren como los profetas de pacotilla que van saliendo ahora.

Es el último síntoma de la enfermedad liberal que se agrava por momentos: la degeneración mental.

No hay filósofo cursi, ni orador danzante, ni erudito de chicha y navo que no ahueque la voz para pedir escuelas y de clamar contra el fanatismo.

Pidal hijo queriendo ilustrarnos en acero; Echegaray perorando que nuestras derrotas son hijas de nuestra poca ciencia; Costa y Paraiso pidiendo la *europaización* de España ¡que maestreros tan sublimes!

Y que gansos tan sublimes los que repiten sus gansadas.

¿Cuándo bastó la ilustración para moralizar á los hombres?

¿Cuándo bastó la prosperidad para perfeccionar los pueblos?

¿Tan ligeramente han leído la historia estos dómnes de tres al cuarto que no se han apercebido aun, de que los pueblos más grandes de la tierra cayeron siempre al peso de su inteligencia vacía de fé y de sus riquezas vacías de virtud?

Ignoran que la fé ha creado los más grandes pueblos la virtud y el trabajo los han desarrollado y la corrupción de costumbres los ha hundido?

Nada; que hay que ensanchar el manicomio.

ADOLFO CLAVARANA

SECCION INSTRUCTIVA

Causas de la actual perturbación del mundo.

(FRAGMENTO.)

Grande, es la perturbación que hoy reina en el mundo social. Espantosa la confusión

en las esferas de la ciencia, de la economía, de la política, y singularmente de la moral.

Destiladas las grandes ideas sobre la justicia y la Religión, el mundo moderno, á pesar de su decantada civilización, ha sufrido un retroceso de veinte siglos.

Un ateísmo práctico, que acabará por el salvajismo de las naciones, ha conmovido todos los fundamentos sobre los cuales debe edificarse el edificio de la humana sociedad.

Se pretende la abolición de todo lo que tenga color de Catolicismo, y el odio á la Religión verdadera ha llegado hasta á la locura de pretender la abolición del Decálogo, y de la caridad cristiana, bases eternas de todas las constituciones políticas, del orden social, de la propiedad, de la libertad, y del verdadero progreso humano, para retroceder á aquellos ominosos tiempos en los cuales Cicerón, aquel famoso tribuno romano, exclamaba en el foro: *El hombre es lobo para el hombre.*

Los llamados grandes sabios de nuestros tiempos, los que están al frente de los destinos de los pueblos y dirigen la nave social, han perdido la brújula, é ignoran contra qué escollos va á estrellarse.

Un malestar universal, el temor á lo desconocido, tristezas, y presagios pavorosos han extendido sus negras alas sobre todos los pueblos.

Los Reyes tiemblan sobre sus tronos, as naciones se ven presas entre las mallas de la red, tendida por el Judaísmo y la Masonería, que ponen en juego todos los medios de perversion y perdición, la mala prensa, el agio, la pornografía, la usura, el teatro, la cátedra descreída, las modas, etc., etc., entregando á los pueblos á una diplomacia artera, de astucias felinas, envolviéndolo todo con una atmósfera malignante, deletérea y corruptora.

El estado actual del mundo está informado y regido por el derecho de la fuerza y de la trampa, no por la fuerza del derecho y de la sinceridad.

De consiguiente, su estado es violento y lo violento no es estable.

Atravesamos pues un periodo de transición. ¿A dónde van las naciones modernas? ¿A donde se dirigen? ¿Qué pretenden? ¿Qué ideales persiguen?

¿Tienen soluciones concretas, los altos diplomáticos, y directores de los destinos de los pueblos? ¿A donde quieren llevarnos?

Dicen unos que vamos á la paz universal; y no se piensa más que en conservar y aumentar grandes ejércitos; no se piensa más que en grandes acorazados, en cañones y medios de destrucción.

Otros aseguran que la pacificación y la felicidad serán completas, cuando se haya transformado el Mapa-Mundi de manera, que una Monarquía universal ponga á todos los hombres bajo un solo cetro, y sea uno el Emperador que dicte la ley á todo el universo.

Aquellos pretenden con sus teorías sociológicas disgregar de tal manera á todos los hombres entre sí, que para conseguir el bienestar del género humano, dicen que precisa abolir toda mútua relación, toda traba, toda ley, haciendo de cada individuo un ser independiente, completamente autónomo, libre como el ave, *sin Dios, sin amo y sin conciencia.*

Entretanto, el problema social cada día más insoluble, la madaja más enmarañada, y las tinieblas de ese inmenso caos más densas y pavorosas.

Todo se ha ensayado ya, todo se ha probado, y nada ha dado resultados satisfactorios.

Sistemas científicos descabellados, teorías sociológicas peregrinas, el parlamentarismo, el militarismo, la nueva ciencia económica, groseramente materialista, el racionalismo, e protestantismo, todas las formas de gobierno, la preponderancia judaico-masónica, los llamados derechos del hombre, etc., etc., todo, absolutamente todo, ha hecho fiasco para hacer renacer la justicia, la paz y la felicidad de los pueblos.

Y las naciones cada día en situación más crítica, más angustiosa, y más desesperada.

Y el mundo moderno como una inmensa máquina de hierro, que rechina en sus múltiples engranajes, y se inflama; y en sus desconcertados movimientos amenaza una conflagración y un desastre universal.

Como un tren que marcha vertiginoso fuera de la vía.

Como un navío sin piloto y sin gobernalle en medio de deshecha tempestad.

Es el *gran Pródigo* que se fugó de la casa paterna, y que ha disipado en inmensa orgía y locuras inauditas el rico patrimonio de la *Civilización del Evangelio.*

Es el gran apóstata, que ha renegado de su Dios, el ciego voluntario que ha rechazado la luz, hijo desnaturalizado, que encarándose con la santa Iglesia, su cariñosa madre y maestra sapientísima, le ha dicho con soeces palabras y brutales hechos: *Vuélvete á tu Cielo, que yo solo quiero la tierra.*

Rechazo el seco leño de tu Cruz, quiero el árbol vedado del paraíso, aunque produzca manzanas de muerte.

Rechazo toda corona que no sea de rosas. Antes que padecer y sufrir, el suicidio.

De ahí es, que todas las energías de la inteligencia, y de la actividad del mundo se dirijan hoy á escudriñar los secretos de la materia, para hader brotar de ella el mayor cúmulo de goces.

Los sabios modernos apenas se ocupan ya en las ciencias trascendentales. Las altas cuestiones de Metafísica, del Derecho, y de la Sagrada Teología, verdadera reina de las ciencias, apenas tienen cultivadores entre los académicos laicos.

La Física y la Química, todas las ciencias utilitarias, esos son los ídolos que en los modernos templos del saber se señalan al

culto de las inteligencias jóvenes, preparando así generaciones de materialistas que olviden los inmortales destinos.

Todo para el alma del negocio, nada para el negocio del alma. Todo para el suelo, nada para el Cielo.

Se proclama el ateísmo oficial del Estado, y se pretende destronar á Cristo, y arrojar lejos de las sociedades modernas su Cruz y su Evangelio.

Las naciones se han mancomunado en conjuración contra el Señor Dios y su Cristo, y han dicho: *Venid, y borremos de entre nosotros su nombre y su memoria.*

Empero escrito está, que Jesucristo ha de reinar en el mundo pese á quien pesare.

Y si no reina con las inefables dulzuras de su misericordia, reinará con los ineludibles rigores de su justicia.

Porque individuos y naciones le fueron dados en herencia, y nada ni nadie puede sustraerse y escapar de su dominación.»

Confíemos y adelante.

Extractado de una Pastoral del Sr. Obispo de Urgel.

SECCION RECREATIVA

UN SARMIENTO DESDICHADO

EL DESDICHADO SARMIENTO

Apólogo de actualidad, dedicado á LA LECTURA POPULAR por N. N.

Era un Señor dueño de muchas heredas en una de las cuales tenía una viña que cuidaba con sumo esmero.

En esta hermosa viña descollaba una vid cargada con mucho fruto. Pero lo que pasa en familias numerosas: que siempre salen en ellas individuos raquíticos. Entre los muchos y buenos que salieron de nuestra vid resultó uno tan desdichado y pobre de naturaleza, que no obstante su empeño en prosperar más que los otros, nada conseguía por haber dado en la tontería de creer que la perfección del sarmiento consiste únicamente en ser muy largo y dar hojas en abundancia para atraerse la admiración del dueño.

Error gravísimo. Cuando menos se esperaba, vino el Señor de la viña á visitar su heredad, y sorprendido de que hubiesen dejado crecer en su campo ser tan inútil, dijo al colono: «Esta clase de sarmientos no aprovechan: si no se corrige al fuego.»

Inmediatamente el colono cortó al desdichado el ojo de su crecimiento, pero el muy necio en vez de recogerse al amparo de la vid para tomar savia y criar algún racimo volvió á las andadas retoñando vanidoso por varias partes y empeorando su condición.

—¿Qué hago con él? dijo entonces el colono á su señor.

—Cortarlo radicalmente, pues sólo puede servir para las llamas.

Así se hizo, en efecto y por encima de las tapias fué arrojado á un barranco contiguo.

Pocos días habían transcurrido y el sarmiento estaba seco; la savia agena se le consumió en pocas horas, y las pomposas hojas se las llevó el viento. En esta situación ¿que hacer?

Triste y desamparado en el barranco sin saber que partido tomar, vuelve la vista y

encuentra cerca de sí una gran zarza rodeada de sus hijos y cuajada de puas.

Al principio se espanto, pero reflexionando un momento y tomando las debidas precauciones se atrevió á dirigirle la palabra.

—Señora, dijo con singular cortesía; yo soy Sarmiento.

—Ya lo veo, contestó la zarza, pero me choca que te atrevas á hablarme sabiendo que somos enemigos.

—Es verdad, añadió el desgraciado, pero estoy seco y no puedo hacerte daño. En cambio tu estás armada con tus puas, y si no lo tomases á mal, podríamos enredarnos.

—Y para que me aprovechas?

—Señora, yo para nada, pero si lograra salir de este barranco quizá pudiera mostrarte mi gratitud.

—No nó, dijeron á una todos los hijos de la zarza; este sarmiento solo nos puede dañar sirviendo de yesca para encendernos.

—Señores, aunque sea por amor del demonio más grande del infierno, tened compasión de este cacho de leña seca mirad que estoy hecho un loston.

—Claro, por eso debes ir á que te quemén.

Todo el mundo sabe que la zarza y la vid son plantas enemigas; la vid con sus ópimos frutos es la niña mimada del hombre; la esteril zarza por el contrario, siempre crece abandonada junto al polvo del camino.

De ahí los odios y los rancores.

«Si pudiéramos, dijeron un día las zarzas del contorno acabariamos con las vides: entonces los campos serian nuestros y no nos veriamos condenados á vivir en los desiertos. ¡Oh que bien nos regalaríamos entonces luciendo en los jardines nuestras raquíticas uvillas y recibiendo de los hombres los cuidados y atenciones que recibe nuestro enemigo! La vid, la vid odiada tiene la culpa, ¡muera la maldita vid!»

Así acabó una de las asambleas más furiosas que han celebrado las zarzas en el presente siglo.

El pobre sarmiento que había oído los gritos, volvió á recobrar la esperanza y acercándose á la mesa presidencial dijo en voz alta.

—Señores, si deseáis acabar con la vid, yo soy Sarmiento. Ella me quitó á mí la vida arrojándome al barranco, juro vengarme y me ofrezco para todo.

—¡Viva el renegado!! gritó entonces á coro todo el zarzal.

Y reunido en consejo acordó poner al frente de sus estériles y pinchosas huestes al Sarmiento desgraciado, el cual vestido de zarza y con puas postizas empezó á esforzarse por hacer algo, pero como en último término ni era zarza ni era vid, acabó por descubrir su inutilidad perfectísima.

Entonces conoció la multitud que un sarmiento sin savia por más que se esfuerce solo sirve para hacer ceniza.

Hasta hay quien cree que á estas horas, el de la presente historia debe estar al caer en la boca de un horno.

Y se confirma tal opinión por cierta anécdota curiosa que hemos oído.

Al encontrarse un día nuestro sarmiento con cierto alcornoque de su íntima confianza, dicen que cruzaron estas palabras.

—¿Cuanto tiempo sin verte Alcornoque?

—¿Te encuentro desmejorado? Sarmiento.

—Y con razón. Como que desde que dejé la vid no encuentro savia que me nutra.

—Pues, chico, no decías que en la vid se chupa tanto? ¿Cómo después de nadar en rico mosto no te ha quedado jugo para cubrir la retirada?

—Hombre, francamente, es que lo que yo he dicho y digo cada día de la vid son todo purísimas mentiras inventadas por el despecho.

—¡Ah! con que la vid no es lo que tú supones. Pues entonces grandísimo pelele, ¿por qué la has abandonado para meterte á zarza? ¡Desdichado Sarmiento! En adelante tú ya no debes llamarte así.

—Pues ¿cómo he de llamarme?

—Como me llamo yo, Alcornoque... y gracias.

VARIEDADES

La gracia y la Libertad

«¿Qué entendimiento habrá que conozca, qué lengua habrá que declare, qué pluma habrá que escriba la manera en que Dios obra en el hombre estos soberanos prodigios, y cómo le lleva por el camino de la salvación con mano á un mismo tiempo misericordiosa y justa, suavísima y potente? ¿Quien señalará los linderos de ese imperio espiritual, entre la voluntad divina y el libre albedrío del hombre? ¿Quién dirá cómo concurren sin confundirse y sin menoscabarse? Sólo se una cosa, Señor; que pobre y humilde como soy, y grande y potente como eres, me respetas tanto como me amas y me amas tanto como me respetas. Sé que no me abandonarás á mí mismo, porque por mí mismo nada puedo, sino olvidarte y perderme, y sé que al tenderme la mano que me salva, me la tenderás tan blanda, tan cariñosa y tan suave, que no la sentiré venir. Tú eres como silbo de viento, delgado en lo suave, como aquilón en lo fuerte. Soy llevado por ti como por el aquilón, y me muevo hacia ti libremente, como mecido por viento delgado. Mellvas como si me empujaras; pero no me empujas, sino que me solicitas. Yo soy el que me muevo y sin embargo, Tú te mueves en mí. Tú vienes á mi puerta y llamas con blandura, y si no respondo, aguardas á mi puerta y vuelves á llamar; sé que puedo no responderte y perderme; sé que puedo responderte y salvarme; pero sé que no podría responderte si Tú no me llamaras, y que cuando respondo, respondo lo que me dices, siendo tuya la pregunta, y tuya y mía la respuesta. Sé que no puedo obrar sin ti, y que por ti obro, y que cuando obro merezco; pero que no merezco sino porque Tú me ayudas á merecer, como me ayudaste á obrar; sé que cuando me premias porque merezco, y cuando merezco porque obro, me das tres gracias: la gracia del premio, con que galardonas; la gracia del merecer que me diste, con la cual galardonas; e; la gracia que me diste de obrar con ayuda tuya. Sé que Tú eres como la madre, y yo como el niño pequeñuelo en quien la madre infunde el deseo de andar, y luego le da la mano para que ande, y después le da un beso en la frente porque deseó andar y anduvo con la ayuda de su mano. Sé que no escribo sino porque Tú me has encendido en el deseo de escribir, y que no escribo sino lo que me enseñas ó lo que permites que escriba; creo que el cree que mueve un miembro sin ti, ni te conoce ni es cristiano.

Donoso Cortés

MENS SANA

Grandes fuerzas son las tuyas:
ya he visto cómo levantas
con una mano ocho arrobas,
lo mismo que yo una paja.
Si tienes las mismas fuerzas
que en los brazos, en el alma;
si al saber que te calumnian,
por amor de Dios te callas;
si á tu enemigo perdonas
y sabes sufrir con calma
las amarguras sin cuento
de esta vida desdichada;
si en vez de seguir los torpes
apetitos que te arrastran,
los riges y los enfrenas
hasta que al fin los arrancas,
verdaderas fuerzas son
y grande envidia me causas;
pero si sólo en tus músculos
tiene puesta la esperanza,
en vez de causarme envidia,
me estás dando mucha lástima;
porque cuando llega el trance
en que la vida se apaga,
y pierden vigor los músculos
y las carnes se adelgazan,
entonces... allí no valen
más fuerzas que las del alma.

Ram de Vín.

GRACIAS Á DIOS

Hace breves días, el Gobernador eclesiástico de Badajoz ha dictado el siguiente decreto que debía grabarse en letras de oro.

«Gobierno eclesiástico (S. P.) del Obispado de Badajoz

«En vista de la ruina espiritual que causa en las almas la prensa librepensadora y liberal, sobre todo, cuando los llamados á condenarla fomentan su difusión con el ejemplo, vengo en decretar lo siguiente:»

Artículo 1.º Prohibo, bajo pena de suspensión, al clero de esta diócesis, que se suscriba á periódicos liberales, ó los tome de los repartidores.

Artículo 2.º No se levantará esta suspensión sin que previamente se condene el liberalismo y se repare el escándalo dado á los fieles.

Los sacerdotes tienen bien definida su política en la Sagrada Escritura y en las obras de los Santos Padres, pudiendo además apagar su sed de información con la lectura de periódicos católicos, nutridos de doctrina sana y de noticias útiles al cristiano.

Badajoz á 28 de Abril de 1900.

El Gobernador eclesiástico, S. P.,

Próspero Tuñón de la Escosura.»

Demos gracias á Dios por este nuevo paso dado en el camino de la gran resta y confiemos que cuando sea oportuno no faltarán otras voces que repitan lo preceptuado en Badajoz y que designen nominalmente los periódicos liberales cuya lectura se prohíbe, especialmente los de más circulación y cuya labor descatolizadora es cada día más desastrosa.

No ha mucho un candoroso párroco de aldea, con infantil buena fé exclamaba, «Ahora estoy suscrito á *El Imparcial*. ¿Y sabe usted que es un buen periódico?»

A PROPÓSITO

El Liberal es otro de los periódicos de gran circulación que suele correr en católicas manos y aun publicar artículos de ilustrados sacerdotes con lo cual hay quien lo dá por beatificado y absuelto de toda mancha.

Pues bien, hace tres ó cuatro días se descolgó con un ataque al celibato cristiano que debió alegrar hasta al mismísimo Lutero.

Y... vamos andando, vamos destruyendo y vamos ganando.

ACERTIJO

Ningún periódico liberal clamó contra el alcalde de Cádiz por haber arrancado los escudos del Corazón de Jesús.

Pero casi todos los periódicos liberales protestaron contra el Gobernador de Sevilla porque mandó cerrar el postigo de la puerta de una capilla protestante.

Al que acierte la razón de esta sin razón le regalamos un morrion de miliciano que tenemos reservado para estos concursos.

ANUNCIO INTERESANTE

Hé aquí el que hallamos en *El Cerro*, periódico de Jaen:

«LA EMBAUCADORA.

«Sociedad de inseguros mutuos sobre el bolsillo.

«CONSEJO DE VIGILANCIA.

«Sr. D. Siglo XIX, presidente.

«La señora doña Bancarota, vicepresidenta.

«El Sr. D. T. Engaño, secretario.

«Vocales, varios chicos listos.

«Capital impuest: 10.000.000 de desengaños, empleados en malas acciones.

«Los talones no se pagan; se guardan para cuando haya que correr.»

SUPERSTICIONES ILUSTRADAS

Zola, el desgraciado Zola, como le llama Lombroso; no cree en las verdades racionales de la fe y cree, no obstante en agüeros de brujas. Dice Lombroso: «A Zola le gusta sumar las cifras que forman el número de los coches, y si de ellas resulta un número fatídico, se pone inquieto y teme que le suceda algo malo. Antes creía de buen agüero los múltiples de tres, hoy prefiere los múltiples de siete. De noche, cuando está en su casa, abre repetidas veces los ojos para convencerse de que no está muriendo.»

A esto viene á parar la ilustración sin fé; á la más supina majadería.

PENSAMIENTO

Entre los hombres se tiene por feliz aquel á quien nada le sucede contra su voluntad. Pues bien, esto acontece á quien en todo se sujeta á lo divino, porque nada sucede contra la voluntad de Dios, y como la

de tal hombre es la de Dios, tampoco sucede nada contra la suya. Las enfermedades y calamidades las recibe con alegría, porque *Dios lo quiere*. Como si estuviera sentado sobre una alta roca en medio de la mar, se alegra de ver estallar á sus piés las olas de la contradicción, manteniéndose inmóvil en medio de la misma movilidad; de aquí aquella serenidad del alma, paz inalterable y dominio pacífico de sí mismos que vemos en los verdaderos siervos de Dios, pues gozan de anticipado paraíso.

BIBLIOGRAFIA

EL ESPÍRITU DE FE, Por D.ª Matilde de Troncoso de Oiz (Raquel). Último de los folletos publicados por *El buen combate*, se dirige á la mujer cristiana, haciéndole ver el tesoro que le está encomendado y el peligro que encierra su tibieza religiosa, no solo para sí, sino para sus hijos, para quienes tiene que guardar las más sanas creencias. Todo ello realizado en forma amena y elevado criterio, hace muy agradable la lectura de este folleto, ilustrado con algunos grabados.

Los pedidos á la Librería Católica Pío 5 Barcelonés.

PRECIOSAS PLACAS

DEL

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

De hierro inoxidable con esmalte de porcelana.

Se venden á 2 pesetas una en casa de D. Angel García Múnera, San Juan, 38 Orihuela.

Se remiten á Provincias y se hacen descuentos según la importancia del pedido. Pago al contado.

TAMBIÉN SE VENDEN en Bilbao preciosísimas, de centímetros 48 por 33, doradas á la purpura y al precio de cinco pesetas, en la librería religiosa de Gázquez, Gran vía 16.

LA LECTURA POPULAR

Esta publicación tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más fácilmente.

Cada acción da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sea de cientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc. ó manda distribuir por las aldeas, huertas, caseríos, fabricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

La suscripción se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de acción.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DIRECTA

Una acción . . .	4 pesetas mensuales
Media id.	2 » »
Un cuarto id. . . .	1 » »
Un octavo id. . . .	0.50 » »

Por medio de correspondencia 25 céntimos más por acción mensual, siendo para la península.

Dirigir la correspondencia á D. Pascual García, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse también la suscripción en Madrid en la administración de *La Semana Católica*, Paz 6, principal, y en las demás librerías católicas.

Imp. de LA LECTURA POPULAR.